

2. Claveles: consideraciones técnicas para un manejo adecuado

Autora: Tec. Gimena Asquini

a) Características generales

El clavel (*Dianthus caryophyllus*) es una especie ampliamente difundida como flor de corte (se corta la flor como producto final), para su uso en florerías, ritos funerarios y cementerios. Si bien este cultivo en las grandes urbes ya casi está desapareciendo, en las ciudades y pueblos del interior es una flor muy empleada.

El cultivo de clavel es recomendable hacerlo en invernadero para lograr una producción de flores planificada durante el año, para lo que es indispensable contar electricidad para controlar las horas de luz y la floración. El trasplante de los plantines en lomos de 1 metro de ancho con 2 o 3 mallas tutorales es el sistema más recomendado. En espacios de hasta 9 metros de ancho, se puede colocar una sola línea eléctrica central con una separación entre focos de 2 metros (Figura 3). Este diseño facilita el manejo y permite planificar los espacios en caso que, además de clavel, exista otra producción de flores con requerimientos diferentes en horas de luz (por ejemplo, crisantemo).

Prácticas de Manejo

En la Provincia de La Pampa, considerando las características del mercado, el objetivo es producir las primeras flores para el mes de octubre (Día de la madre). Por lo tanto, las prácticas de manejo están dirigidas a ese fin.

El clavel florece cuando los días son largos y para una buena inducción a floración necesitan más de 12 horas de luz diaria. Por este motivo es importante emplear iluminación artificial (lámparas de 100 w o equivalentes) tantas horas como sea necesario para cumplir con las 12 horas diarias mínimas requeridas. A mayor cantidad de horas de luz, obtendremos una mayor floración.

Otras prácticas específicas para el cultivo de clavel son los pinzados y desyemados que a continuación se describen.

- **Pinzado y medio pinzado:** cuando la planta tiene 5 entrenudos (aproximadamente 15 días de plantados) se le debe remover el ápice a la altura del tercer nudo. A esta técnica se la llama **pinzado** y se realiza para programar la floración en fechas destinadas a la venta en días especiales (día del padre, día de la madre, día de los difuntos, etc.). Al remover el ápice se estimula el desarrollo de yemas laterales. Dado que el clavel tiene hojas opuestas, aparecerán en cada nudo dos brotes nuevos (6 en total si contemplamos un tallo de tres nudos). Cuando estos nuevos broten desarrollen y sean visibles (alrededor de 30 días después del pinzado) se debe realizar un segundo pinzado llamado **pinzado y medio**. Esta intervención se llama así porque solo se remueve la mitad de los brotes nuevos, dejando solo 3 tallos desarrollados. Estas serán las primeras flores y aquellos que se sacan son la segunda floración.
- **Desyemado:** se realiza durante todo el cultivo, y es una práctica que consiste en sacar las yemas florales que crecen al costado de la flor principal. La función del desyemado es dejar un solo destino de nutrientes para que se forme una única flor grande.

b) Ensayos y experiencias con cultivo de claveles

Producción de clavel en densidad de plantación normal y alta

En la localidad de General Pico (LP) durante el mes de agosto de 2010 se procedió al trasplante de plantines de clavel de las variedades Bardina rojo, Bardina rosado, Mundo rojo, Yair blanco, Báltico blanco, Rendez rayado amarillo violeta, Rendez violeta, Rendez amarillo, Rendez matizado y Donna rosada. Se trabajó en lomos de 1m de ancho, regados con tres cintas de goteo por lomo y se abonado con cama de conejo previamente compostado en dosis de 2 kg/m². Luego se procedió al tutoraje con la colocación de doble malla (Figura 2). Se aplicó luz artificial a razón de 3 horas por día (entre las 23 hs y la 1 am) durante 15 días. Al día 15 se realizó el primer pinzamiento y a los 30 días se realizó el “pinzado y medio” para escalonar la floración. A los 60 días, comenzaron los “desyemados” en clavel para lograr la calidad de flor única por vara.

Se probaron dos densidades de siembra:

- *Densidad alta (45-48 plantas/m²):* se trabajó en 1 lomo donde se plantaron todas las variedades juntas a alta densidad (cuadro por cuadro)
- *Densidad normal (25-28 plantas/m²):* se trabajó sobre 3 lomos, colocando 2 variedades en tres bolillos

Resultados

La *densidad normal* fue la de mejor comportamiento, tanto por la calidad de la flor como por la mejor planificación de los escalonamientos y demás labores culturales. Esto permitió hacer una mejor programación en la floración para fechas especiales.

Las plantas colocadas en *alta densidad* fueron las primeras en florecer, sin embargo, la calidad de la flor fue baja, al igual que el rendimiento final. Como aspecto negativo de la alta densidad, el follaje dificultó realizar tratamientos sanitarios y las tareas manuales de pinzamiento.



Figura 3: Plantación de claveles en lomos con dos mallas tutorales e iluminación artificial para inducir floración (CERET)

En cuanto a algunas observaciones de interés, se pudo constatar en claveles la alta sensibilidad a la presencia de nemátodos del suelo y al mismo tiempo la posibilidad de generar esquejes -usando material sano- aptos para regenerar la plantación. Otra observación importante, es la muy buena